

## **f. La dimensión antisemita en la represión\***

Edy Kaufman

Este capítulo se referirá en forma general, a la política represiva, la relación con la comunidad judía en Argentina y las expresiones de antisemitismo en las publicaciones y declaraciones y en el seno de los mandos militares. El capítulo, además, continuará abocándose a la dimensión de padecimiento adicional de los judíos y ejemplificará tres expresiones: el antisemitismo tradicional (clásico), el antisemitismo nazi y el antisionismo antisemita. Otra apreciación se realizará sobre el número relativamente alto de judíos entre las víctimas y se enfatizará el sufrimiento de las familias damnificadas.

### **1. General**

#### **a. Política represiva**

El régimen de represión en la Argentina impuso una política intencionada de terror contra los ciudadanos del país. Un gran número de ciudadanos fueron detenidos por las fuerzas de seguridad y desaparecieron. La represión se efectuó a través de acciones irrestrictas, sin procesos legales honestos, ignorando peticiones de "Hábeas Corpus" y haciendo uso de torturas físicas y psicológicas extremas. Estos métodos estaban destinados a sembrar el pánico en la población y evitar la participación en actividades políticas. Estos actos originaron un continuo padecimiento a la población. Aquellos que sobrevivieron la prisión y las torturas, como asimismo los familiares de los desaparecidos, deben sobrellevar hasta hoy el trauma que les han provocado.

#### **b. Relación con la comunidad judía**

En el marco de la represión general examinaremos la dimensión judía. A pesar de la numerosa presencia de antisemitas en la elite del Régimen Militar, la vida comunitaria del judaísmo en Argentina no fue perturbada significativamente. Los gobiernos militares no dañaron a las instituciones políticas y sociales de la comunidad, ni a las escuelas, ni a la vida religiosa. Aunque no hay duda alguna sobre la existencia de una dimensión antisemita en la represión, parecería que ésta se centró en los sospechosos de actividad clandestina y en sus familiares. Junto con ello, es importante destacar que el Ejército comenzó a recabar

información sobre la comunidad judía y la actividad sionista. Creemos que esta actitud "moderada" estuvo influenciada por opiniones antisemitas. Es decir, debido al temor por el poderío del judaísmo mundial, su dominio del periodismo mundial y su influencia en el congreso y en el Gobierno de Estados Unidos,<sup>1</sup> este pensamiento constituyó un elemento "moderador" de sus actividades. La Comunidad Judía organizada, como tal, no constituía el objetivo de la actividad hostil del régimen militar en Argentina. Los temores de las organizaciones judías como HIAS respecto a una huida masiva de judíos no se materializaron. Sin embargo, la DAIA y también la ADL protestaron reiteradamente ante las autoridades militares por las acciones de tinte antisemita. Se presentaron protestas por no evitar la publicación y difusión de literatura antisemita (aún cuando la literatura izquierdista y marxista fue bloqueada en forma muy eficiente), por la profanación de cementerios, por las amenazas telefónicas, como así también, por la detención de algunos líderes comunitarios o sus familiares. Asimismo, existen ejemplos de actos de violencia, como bombas arrojadas en las escuelas, tiroteo a comercios de judíos, actos vandálicos en cementerios judíos y otros. Es cierto que en estos casos no hubo víctimas, pero se cometieron daños materiales que concretaron la intimidación buscada.<sup>2</sup> Múltiples fuentes certifican la existencia de la característica antisemita, incluyendo el informe de la Comisión oficial designada para investigar el caso de los desaparecidos, que dedicó un subcapítulo al tema.<sup>3</sup> Los testimonios ofrecidos ante la Comisión presentaron diferentes aspectos de la represión. A continuación se presenta una síntesis de los principales hallazgos:

### **c. Expresiones antisemitas en publicaciones en el seno de la casta militar**

A pesar de que la mayoría los altos jefes del régimen militar no hacían generalmente declaraciones específicamente antisemitas, no tomaron medidas con aquellos allegados que sí lo hacían. Algunos jefes de gobierno atacaron a los judíos en forma disimulada o en

---

<sup>1</sup> Probablemente este temor incidió en la actitud pragmática del gobierno argentino hacia el embargo norteamericano y también influyó en alejarlo de la idea de convertir al antisemitismo, de un elemento más en la represión, en una política oficial racista institucionalizada, comprehensiva y destructiva. Ver: E. Kaufman, "Análisis de los Patrones Represivos en el Cono Sur: los regímenes militares argentinos" en L. Senkman, M. Sznajder con E. Kaufman, "El Legado del Autoritarismo", (Buenos Aires, 1995), pp. 55-78.

<sup>2</sup> J. Simonovich, "Desaparecidos y Antisemitismo en la Argentina 1976-1983", L. Senkman (red.), *Antisemitismo en Argentina*, (Buenos Aires, 1989), pp. 310-328.

<sup>3</sup> Comisión Nacional Sobre la Desaparición de Personas, *Nunca Más*, (EUDEBA, Buenos Aires, 10a. edición, 1985), pp. 69-75.

forma indirecta.<sup>4</sup> "el antisemitismo no floreció de manera orgánica, sino que la libertad de acción le fue dada a aquellos que eligieron actuar acorde a ella sin temor al castigo, y constituyó un terreno fructífero para la elite militar".<sup>5</sup>

También hubo manifestaciones en el seno de organismos del gobierno pero se trató exclusivamente de casos aislados.<sup>6</sup> Sin embargo, cabe destacar que, aún cuando se presentaron quejas, éstas en ningún caso fueron investigadas, ninguna persona fue llevada a juicio, condenada o castigada. Por lo tanto, la responsabilidad del gobierno por el antisemitismo, aunque no directa, no se presta a discusiones.<sup>7</sup> Se conoce sólo un caso en que una persona de las fuerzas armadas fue depuesta de su cargo a consecuencia de una protesta por su conducta antisemita.<sup>8</sup>

Es importante destacar que en esa época, hubo regímenes totalitarios en otros países de la zona sur del continente, donde existían comunidades judías, pero sus miembros no fueron víctimas de la represión en cantidades que superaron su representación en la población. Por lo tanto, es necesario examinar en qué medida los círculos antisemitas allegados al ejército jugaron un papel provocativo en ese sentido.<sup>9</sup>

No es este el lugar para profundizar en el análisis del trasfondo del antisemitismo<sup>10</sup> ni de cómo encontró su expresión en el marco del ejército en épocas anteriores. Bastaría

---

<sup>4</sup> De una entrevista realizada con Ran Curiel, funcionario diplomático de la Embajada de Israel en Buenos Aires 1976-1981: él escuchó al embajador del Vaticano comentar que la mujer de Videla telefoneó con el propósito de preguntarle si es correcto, desde el punto de vista católico, asistir a un evento organizado por mujeres judías, al cual fue invitada. Instituto de Judaísmo Contemporáneo, Departamento de Historia Oral, Carpeta No. (216)14, La Universidad Hebrea, Jerusalén, 1991.

<sup>5</sup> Según Marcos Weinstein, "...pareciera ser claro que les fueron impartidas tareas a los subordinados, las cuales no se animaron a declarar como política de gobierno". En una carta enviada por Marcos Weinstein, comentarios sobre el informe de la comisión israelí, octubre 2002, p. 1.

<sup>6</sup> Ministro del Interior, Albano Harguindeguy, consideró aisladas las actitudes antisemitas "y como actos de un sádico o enfermo mental". Nunca Más, p. 6.

<sup>7</sup> Según el informe de la DAIA, los fuertes significados antisemitas "no pueden ser atribuidos al comportamiento de un número determinado de represores, sino que deben ser atribuidos a una actitud institucional, la cual estaba presente en todos los campos de detención y las acciones de secuestro, y ésta tenía características que ponían al descubierto niveles de sistematización y planeamiento, niveles que no pueden ser considerados como actos de individuos, y pueden ser entendidos únicamente como parte de una decisión institucional". DAIA, Informe Especial sobre Detenidos y Desaparecidos Judíos (Buenos Aires, enero 1984).

<sup>8</sup> Idem.

<sup>9</sup> Según el Rabino Marshall Meyer, "es sabido que la filosofía del gobierno y de la mayoría de las fuerzas armadas, desde su instauración y hasta su educación, son antisemitas". M. Meyer, en "Ensayo sobre Judaísmo Contemporáneo- Antisionismo y Antisemitismo", *Rumbos*, Junio-Agosto 1983, p.166.

<sup>10</sup> Para un análisis general del antisemitismo en Argentina, ver: H. Avni, "Antisemitismo en Argentina: las dimensiones del peligro", en Senkman L., Sznajder M. y Kaufman E., *El Legado del Autoritarismo*, (Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1995) pp.197-216, y L. Senkman (red.) *El Antisemitismo en Argentina*, vols. I y II, (Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1989).

nombrar, a antisemitas conocidos, como el sacerdote católico Julio Meinvielle<sup>11</sup>, Giordano Bruno Genta, Carlos A. Sacheri y Walter Beveraggi Allende, quienes ejercieron una gran influencia en el ejército. Hubo expresiones de jefes militares como el general Gilberto Hidalgo Oliva quien en 1973 acusó... "vosotros sois los responsables de la grave crisis económica, política y espiritual en la que Argentina se encuentra (los sionistas son los responsables) del control manipulativo, de la depravación, de la creación de células de francmasones y de la creación de un ateísmo comunista, llevar a cabo un ataque frontal al núcleo familiar, y asimismo, que los sionistas constituyen una fuerza imperialista y dictatorial insoportable".<sup>12</sup> Estas ideas prosperaron y además no desaparecieron con la caída del poder militar en 1983.

Una de las víctimas, Graciela Geuna, convino en que la ideología nazi fue adoptada por los ejecutivos de la Junta con el propósito de dar justificación ideológica a sus crímenes.<sup>13</sup> Por su parte, la dirigencia militar "toleró" la jactancia antisemita de sus subalternos, quienes, en su momento, se sintieron estimulados con el silencio de sus superiores. Al comienzo del 1978, Jacobo Kovadloff, representante del Comité Judío Norteamericano (*American Jewish Committee*) en Argentina, encontró una relación directa entre organismos totalitarios y autoritarios en el Gobierno y sus evidencias antisemitas.<sup>14</sup> Es claro también que algunos de los generales intransigentes, como Luciano B. Menéndez, Ibérico Saint Jean, Carlos Suárez Mason y Ramón Camps exigieron a sus adeptos "cumplir con su obligación" para con la patria en forma acorde con los conceptos antisemitas.<sup>15</sup>

Durante los años de la Junta, no hubo repudio alguno a los actos antisemitas, sólo una vez se repudió un acto de vandalismo más "tradicional" (la profanación de 32 tumbas en el comienzo de los años '80) los judíos reclamaban ante los representantes de la Junta, pero ellos no se inmutaban. También cuando se tomaron medidas contra las publicaciones antisemitas, estas continuaron apareciendo bajo otros nombres. Los textos de esas

---

<sup>11</sup> Según Meinvielle, "es suficientemente detestable que los judíos hayan 'crucificado a nuestro Dios', pero lo que más le molestaba era que, desde entonces se esfuerzan por destruir al cristianismo y reemplazarlo por su propia fe"... "él creía que su misión suprema era encender y propagar el caos social durante los 2000 años de la era cristiana, mientras que utilizaban a los libertos y a los protestantes como sus servidores". D. C. Hodges, *Argentina's "Dirty War"*, (Austin, University of Texas Press, 1991), pp. 167-168.

<sup>12</sup> J. Adin, "Nationalism and Neo-Nazism in Argentina", *Dispersion and Unity*, (Marzo 1973), pp. 131- 138.

<sup>13</sup> Entrevista con Graciela Geuna, *Nueva Presencia*, (setiembre 7, 1984), (Año VII, No. 375), p. 6.

<sup>14</sup> *Semana* (Jerusalén, setiembre 12, 1978).

<sup>15</sup> Ver referencia especial en el artículo: E. Kaufman and B. Cymberknopf, "La Dimensión Judía en la represión durante el gobierno militar en la Argentina (1976-1983)", L. Senkman (red.), *El Antisemitismo en Argentina*, (Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1989), pp 243-245.

publicaciones sirvieron de inspiración a actos represivos, como el llamado a la contienda que fue publicado en la revista "Milicia" en 1976 "veremos quien vencerá, el oro del judío internacional o el deseo del pueblo argentino". El Gobierno sostuvo que no podía evitar publicaciones como esas realizadas por la derecha extremista a pesar de que, como fue dicho, ese gobierno no tenía dificultad alguna para clausurar periódicos de tendencia izquierdista.

Las respuestas personales de los jefes a las acusaciones por actos antisemitas fueron variadas. Algunas, como la del Ministro de Relaciones Exteriores, Almirante Oscar A. Montes, quien en 1976 reaccionó furioso a las acusaciones.<sup>16</sup> Otros, sostuvieron que las fuerzas de seguridad no podían dominar estas acciones. Además de ello, en 1977 se brindó seguridad a los representantes de la DAIA, a través de Harguindeguy, Ministro del Interior y del Comandante en Jefe del Ejército, Roberto E. Viola, de que actuarían para el mejoramiento de las pésimas condiciones de encierro de los detenidos judíos. En realidad, ellos expresaron con esto el reconocimiento tácito de que los judíos recibían allí un tratamiento diferente y peor que los demás.<sup>17</sup> Cuando los líderes judíos se encontraron con el Presidente Bignone, casi al final de la época del régimen de la casta militar, para protestar por los ataques antisemitas en diferentes zonas de Buenos Aires, se informó que Bignone manifestó su insatisfacción porque a los judíos les interesaba solamente el antisemitismo y no "los temas nacionales".

La pregunta es, en qué medida el antisemitismo expresado por el alto mando fue heredado por aquellos que participaron directamente en la organización de actividades represivas. El ex Jefe de Policía de la Provincia de Buenos Aires, General Ramón Camps, era conocido por haber sido el que detuvo a más judíos "en cuidado especial". A las acusaciones que surgieron en su contra por sus ideas similares a las de Hitler, respondió Camps que era cierto que se identificaba con el "interés humanista" que había manifestado Hitler en su lucha contra el comunismo, pero que él sólo admiraba a San Martín. El General Luciano Benjamín Menéndez, Jefe de la Tercera Brigada en la ciudad de Córdoba, vio a los judíos como "subversivos", "anticristo" y comunistas. Más lejos que ellos llegó el General Cristino Nicolaidis de Córdoba, quien señaló que "la internacional marxista-comunista

---

<sup>16</sup> Estas son "acusaciones falsas", dijo el Almirante Montes en su visita a los Estados Unidos. *Daily News Bulletin, Jewish Telegraphic Agency*, junio 26, 1976.

<sup>17</sup> Citado en el informe: CO.SO.FAM. "La violación de los Derechos Humanos de Argentinos Judíos Bajo el Régimen Militar" (1976-1983), Barcelona, marzo 1999, p. 25.

activó hacia ya 500 años antes de Cristo",<sup>18</sup> una manifestación que quizás se relaciona con la construcción del Segundo Templo como señal, según lo dicho en *Los protocolos de los Sabios de Sión*, del dominio de los judíos sobre todos los pueblos y reyes. Ellos son "los agentes de los enemigos de Cristo".<sup>19</sup> En un contexto que evidencia una falta de tolerancia hacia las minorías, dijo el jefe de la primera junta militar que se apoderó del gobierno en 1976, el general Raúl Videla: "Deseo aclarar que los ciudadanos argentinos no son víctimas de la represión. La misma está en contra de las minorías que no son consideradas argentinos".<sup>20</sup>

En el marco de la Policía Federal se llevaron a cabo encuentros regulares en una oficina secreta de nombre "la cara alegre", dirigidos por el General del Ejército Alberto Villar, Mario Veyra, Comisario de la Policía Rodolfo Peregrino Fernández y otros, con el fin de deliberar sobre los escritos de Hitler y de otros nazis y fascistas. Existen investigadores y críticos de la dictadura militar que mencionan la influencia nazi en los métodos represivos utilizados, especialmente en lo que toca a la política de los desaparecidos.<sup>21</sup>

Después de la caída del régimen militar fueron detenidos algunos racistas. El intendente de la provincia de Córdoba, Guillermo Barreiro finalmente fue detenido, debido a su crueldad y antisemitismo racista. Los almirantes Horacio Mayorga y Rubén Chamorro fueron detenidos en 1984 y acusados de "nazis fascistas".

## **2. La dimensión del sufrimiento adicional**

El antisemitismo tiene expresión ya sea en la forma de relacionarse o por el sentido de las manifestaciones. Existe un acuerdo general en el marco de aquellos que investigan los actos de la Junta, como la CONADEP, la *Inter-American Commission on Human Rights*, el *American Jewish Committee*, la ADL y asimismo la organización Madres de Plaza de Mayo, en que los detenidos judíos fueron víctimas por parte de los carceleros de un trato peor. En el informe de la DAIA se destaca que por lo menos "una docena de testimonios de judíos atestiguan sobre el sufrimiento adicional"<sup>22</sup>, el sufrimiento agregado provocado a los

---

<sup>18</sup> Hodges, *op.cit.*, p.166.

<sup>19</sup> M. Feitelowitz, *A Lexicon of Terror*, (Nueva York, Oxford University Press, 1998), p. 1.

<sup>20</sup> Citado en: Hodges, *op.cit.*, p. 182.

<sup>21</sup> Paralelamente a las acciones descubiertas de la represión, se realizaron acciones clandestinas. Como lo declaró en 1942 el mariscal Keitel, Comandante en Jefe del ejército alemán: "los detenidos desaparecerán sin dejar rastro... no se entregará ninguna información sobre su paradero ni su destino". Hodges, *op.cit.*, p. 188.

<sup>22</sup> DAIA, Report on the situation of the Jewish detainees-disappeared, p. 11.

judíos debido al "tratamiento especial" que recibieron, que incluyó no sólo daños físicos y graves torturas, sino también humillaciones especiales. Las mismas se manifestaron en formas diferentes y variadas, y que más de una vez aparecieron en conjunto. De acuerdo al testimonio de Jacobo Timerman, y a otros testimonios que reiteran este hecho, sobre las víctimas judías se ejercieron métodos más crueles e intensivos de tortura que sobre otros reclusos.<sup>23</sup> La organización Amnistía Internacional publicó un informe que fue entregado por dos sobrevivientes, Oscar Alfredo González y Horacio Cid de la Paz que lograron huir de un Campo de Concentración. Ambos manifestaron que la conducta hacia los presos judíos era especialmente cruel.<sup>24</sup>

Posiblemente el comportamiento cruel fue el que originó casos de muerte entre los judíos durante los interrogatorios y a posteriori. Esta impresión se refuerza debido al uso de expresiones, como "muerte a los judíos" o "haga patria, mate un judío".<sup>25</sup>

A estos conceptos se sumaron también los de muchos detenidos no judíos que fueron liberados, incluyendo a aquellos que testimoniaron frente a la Junta, alguno de ellos aparecen en la continuación del informe. La gravedad de las torturas dificulta el informe, como ejemplo, el brutal testimonio que se detalla en el pie de pagina.<sup>26</sup>

A continuación una selección de testimonios que se presentaron a la Comisión y de otras fuentes:

---

<sup>23</sup> Descripción de la escena de tortura con piana eléctrica: "no fue realizada ninguna pregunta. Sólo una descarga de insultos que se incrementaba a medida que pasaban los minutos. De repente, una voz histérica empezó a gritar una sola palabra: 'judío... judío... judío...'. Ahora están divertidísimos y se largan a reír. Alguien intenta una variante mientras que continúan los aplausos: '...cortado... cortado'. Entonces, van intercalando los insultos, mientras que siguen aplaudiendo: 'judío..., ... cortado, judío..., ....cortado, judío..., .... Cortado.'. Parece que ahora ya no están enojados, simplemente están disfrutando. Yo sigo hamacándome en la silla y quejándome cada vez que los golpes eléctricos traspasan mi ropa. Durante uno de los temblores me caigo al piso y arrastro conmigo la silla. Ahora están enojados, como niños que se les fue interrumpido el juego, vuelven a descargar sobre mí insultos. La voz histérica se eleva por sobre el resto de las voces: 'judío... judío...'. J. Timerman, *Prisoner Without a Name, Cell Without a Number*, (translated from Spanish), 1988, New York: Vintage Books Edition, 1982. p. 77.

<sup>24</sup> Cita en: Betori, A, "Gobierno de terror en Argentina", *Tmurot*, (Sivan-Tamuz 5760), pp. 40-42. (en hebreo).

<sup>25</sup> En otra declaración se cita: "Un día, mientras que gritaba 'hijos del diablo', 'hijos del diablo', agarró un látigo y empezó a pegarnos. 'son todos judíos', dijo, 'hay que matarlos'", A. Paoletti, *Como los Nazis, Como en Vietnam, Los campos de concentración en la Argentina*, (Buenos Aires: Ediciones Asociación Madres de Plaza de Mayo), 1996.p. 289.

<sup>26</sup> Según una fuente, entre las malvadas torturas que estaban reservadas especialmente para los judíos, estaba la penetración de un rectoscopio en el ano del hombre o en la vagina de la mujer. En este caso se introducía allí una rata que destruía los órganos internos de la víctima. E. Kaufman, "Jewish Victims of Repression in Argentina under Military Rule, 1976-1983", *Holocaust and Genocide Studies*, Vol. 4, 1989, nota 37.

Gran cantidad de ex-presos judíos testimoniaron que les fue manifestado por sus torturadores que eran castigados o torturados por el hecho de ser judíos.<sup>27</sup> Blanca Brecher, que estuvo presa en la cárcel de Olmos, atestiguó que le fue dicho que ella era torturada con mayor intensidad que otros presos, por ser judía.<sup>28</sup> Eduardo Grutzky informó que un torturador de nombre Iglesias lo golpeó brutalmente en su boca, ojos y en su miembro viril, mientras le gritaba insultos antisemitas.<sup>29</sup>

Inés Vázquez atestiguó que aunque generalmente los investigadores evitaban torturar a presas encintas, se comportaron de manera diferente con Esther Hertzberg por el hecho de ser judía. Esther se encontraba en el sexto mes de embarazo cuando comenzaron las torturas. Dos meses después abortó a su bebé.<sup>30</sup>

También se encuentra el testimonio de Jorge Osvaldo Paladino, con relación a Marcelo Weisz: "a mediados del mes de Noviembre 1978 por la noche escuché gritos desahogados. Era el Turco Julián que perseguía a un prisionero judío. Sabíamos que era judío, pero no sabíamos su nombre. Él lo perseguía por los corredores mientras le echaba agua hirviendo. El Turco Julián tenía en su manojo de llaves una cruz. El antisemitismo estaba presente allí, el castigo para los judíos era doble."

Además de ello está el testimonio de un joven que por el hecho de ser judío debía imitar los movimientos y los ladridos de un perro. La situación se hizo tan absurda, que parte de los presos pensó que en realidad se trataba de un perro y no de un ser humano.<sup>31</sup>

Pedro Miguel Varnell, recuerda un caso especial de un judío de nombre Chango. El guardia acostumbraba a sacarlo de su celda al patio, allí lo obligaba a ladrar y lamer las botas del guardián. Lo hacía con gran autenticidad, porque si no lo hacía, sería castigado con severidad.<sup>32</sup>

---

<sup>27</sup> Ibid, nota 38.

<sup>28</sup> Ibid, nota 39.

<sup>29</sup> Ibid, nota 40.

<sup>30</sup> Ibid, nota 42.

<sup>31</sup> Ibid, nota 52.

<sup>32</sup> Informe de la Comisión Nacional Sobre la Desaparición de Personas, Nunca Más, (Argentina, 1998), pp. 50-51.



También en el caso del secuestro de Carlos Zaidman hubo testimonios sobre antisemitismo que narran que durante el interrogatorio, realizado con golpes, torturas, insultos y ofensas, la mayoría eran impropiedades antisemitas como ser: "sos un cerdo judío", "judío hijo de puta", "qué haces aquí, porqué no te vas a Israel?" y otros insultos como estos. Los torturadores por lo visto, se estimulaban unos a otros a golpear emitiendo, mientras lo hacían, expresiones antisemitas. Una ofensa adicional era, por ejemplo, cuando en un momento determinado les ordenaban bañarse, entonces les decían: "Bien, así por lo menos una vez el judío va a estar limpio" Estas expresiones las decían los torturadores y también los miembros de un pequeño grupo de 2-4 jóvenes a quienes se les denominaba "los quebrados", y que en el pasado fueran miembros de una organización popular, pero pasaron a colaborar con los represores. Uno de ellos se destacó especialmente, sobre él se comentó que "cuando íbamos al baño, que permanecía abierto, nos tapábamos con una frazada, y él me quitaba la frazada, 'para que todos vean que sos judío'".<sup>33</sup>

Los presos políticos no se salvaron de las torturas y asesinatos, pero los aspectos psicológicos fueron, en su mayoría, al estilo de un enfrentamiento con el enemigo o contrincante y el anhelo de destruirlo, matarlo. "Sin embargo en relación a los judíos, se veía también el deseo de borrar todo vestigio, remanente o recuerdo. No es como si se quisiera quebrar al enemigo, el odio hacia los judíos era caprichoso, impensado – como una irrupción sobrehumana, como una emoción interna irracional – un odio que se adueña del hombre y no deja lugar a otro sentimiento" "...Usted puede odiar a un preso político por el hecho de pertenecer al campo contrario, pero (en este caso) puede quizás convencerlo de cambiar su actitud...pero ¿como se puede cambiar a un judío? Este es un odio eterno que no cambia nunca, perfecto, inevitable, totalmente inevitable".<sup>34</sup>

Estrella Iglesias atestiguó, en relación al secuestro de Abraham Hochman, que él y otros detenidos judíos fueron interrogados y más alevosamente torturados que el resto de los detenidos. Cristina María Navarro testimonió que existía una guardia especial de carceleros

---

<sup>33</sup> Ver otras observaciones y expresiones en las entrevistas con Ran Curiel y con Gilad Grinberg, Instituto de Judaísmo Contemporáneo, División de Historia Oral, carpetas número (216)14 y (216)26 respectivamente, Universidad Hebrea, Jerusalén, 1991.

<sup>34</sup> J. Timerman, op.cit., pp. 68-69.

que martirizaba a los judíos. Como ejemplo, al preso Ernesto Servich, lo nombraban (Judío de m...a")

El testimonio de María Laura Bretal realizado en España el 10.3.1998, describe las condiciones de encierro en el campamento La Cacha, y en él aparece la descripción de la situación del preso de nombre Walter que fue brutalmente torturado, por el hecho de ser judío.

En relación al secuestro de Ricardo Waisberg, testimonios variados aseguran que Ricardo recibió tratos especialmente duros debido a su judaísmo.

Ana María Careaga cuenta que estando en el campamento de concentración, presenció el tratamiento especial que recibieron los judíos, por el hecho de ser judíos. Ella afirma que el trato hacia los judíos era increíble, los policías les preguntaban a los detenidos judíos: "Díganme, ¿se persigue a los judíos en Argentina?"<sup>35</sup>

Especialmente interesante fue el testimonio de Sergio Starik, sobre el trato alevoso que se le dispensó por ser judío acompañado de expresiones como "Si todos Uds. son judíos, todos son una mierda, tenemos que golpearlos mortalmente". Su compañero de encierro pertenecía a una comunidad de negros en Argentina. El recibió un trato aún más "especial". Le dijeron: "vos vas a recibir dos veces. ¡Por ser negro!"<sup>36</sup>

Eduardo Grutzki manifestó en su testimonio que "el 21 de octubre de 1977, nos llevaron, 54 personas, a la cárcel. Nos obligaron a desvestirnos y a correr. Nos negamos. A los dos primeros que se negaron los llevaron al calabozo y al tercero lo golpearon. Y a mí, que era el cuarto, me agarraron Rivarola (que siempre me buscaba a mí especialmente para pegarme), Sevinet y Shapar, y me pegaban, especialmente en la cabeza. Después de 3-4 horas, volvieron los mismos carceleros, a los que se sumó Iglesias, y me buscaron a mí

---

<sup>35</sup> También Batia Moldavsky ratificó que estando detenida "estuve con personas no judías que desaparecieron, y que me contaron que en los campos se burlaban de los judíos, los maltrataban y les pegaban más que a los demás". Comité Israelí de Familiares Desaparecidos, El Trato Recibido por Detenidos y Desaparecidos durante la Dictadura Militar Argentina, 1976-1983: Los Prisioneros de Origen Judío, en CO.SO.FAM. p. 113.

<sup>36</sup> Ibid, p. 114.

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

